

LA VASCONIA

REVISTA ILUSTRADA

AÑO IV

BUENOS AIRES, MARZO 10 DE 1897

N.º 124



J. B. ELIZAMBURU

ELIZAMBURU

ALLÁ, en la márgen derecha del Bidasoa, está la Behovia francesa, la mansión de la paz viva, el alcázar erigido por la Naturaleza para su propio realce. En aquel verjel sin bravuras tropicales, manso y tranquilo, silencioso y dulce, crecen las violetas y medran los lirios al abrigo de las riberas y al tibio calor de los rayos solares que descienden, con la solemnidad de la mirada de Dios, desde las cimbras y cresterías de los cerros del Pirineo. En las aguas, entre saladas y dulces de aquel río que surge de las raíces del vestuto roble, y corren por sombríos pinares hasta perderse en los arrecifes marinos de la eterna Ondarrabia; en aquellas aguas, bifurcación de mil fuentes que bañan á Behovia, mojan las golondrinas sus alas sin detener su rápido vuelo, y nadan las blancas gaviotas que suben impulsadas por el flujo de las mareas cantábricas. Entre aquellos setos de majuelos y mimbres, cercos naturales de una jardinería espontánea, espigan, al compás de los suspiros de amor, las *neskas*, de ojos carbunclosos, las guapas mozas de mi raza, simples de espíritu, libres de la maceración originada por la avidez pecaminosa de la carne, y en cuyas plácidas almas, símbolos humanos de la pureza divina, llevan esa riqueza eterna que hace alegre la vida en medio del tranquilo silencio de los campos.

En aquella florida comarca, donde todo sonríe y convida á la contemplación de cuanto Dios puso en la Naturaleza para embeleso de las criaturas de alma limpia, vivió el dulce poeta Elizamburu, el Homero labortano cuyas estrofas viven á perpetuidad en la memoria de los vascos de Francia, que aman, como ningún otro pueblo, á los cantores de sus valles y de sus costumbres exentas de las contaminaciones del vicio y de la maldad.

En el seno del alma guarda cada vasco-francés un ferviente culto de adoración hácia el popular autor de *Nere etchea*, producción delicadísima, ingénua, sin retortijones de entendimiento, ni gimnasia en el sentir, verdadera maravilla de espontaneidad en el ritmo y en el pensamiento esencial. Dicha composición va en otro lugar de este número, con la versión castellana y en prosa del malogrado euskarófilo Manterola. Desde luego, debe asegurarse que la traducción no puede reflejar las bellezas de forma que encierran las estrofas en vascuence, cuya sintética estructura y especial modalidad para la expresión de los sentimientos más hondos, no le hace susceptible de versión exacta, en cuanto, no solo á la expresión externa, sino también á la interna, ó sea en lo relativo puramente á la idea.

Lo sincero es elemento imprescindible en poesía; y en tal sentido, el alma poética de Elizamburu, cuando compuso *Nere etchea*, ha-

llábase tan blanca y pura como las alas de las palomas que cernían su vuelo sobre el verdín del tejado de aquella casería behoviana, albergue de una familia, sana de corazón, y santificada por el amor mutuo y la concordia indestructible.

En Ascain, Espelete, Urrugüe y otros pueblos, tienen verdadera adoración por el delicadísimo poeta que ha sabido encerrar en sentidísimas estrofas la vida patriarcal de aquella región, en la cual se habla un vascuence de singular dulzura, un dialecto llamado labortano que tiene encantadores secretos de expresión.

Elizamburu fué militar, y no careció de brillantez su carrera en las armas francesas. Llegó hasta capitán de granaderos de la guardia imperial de 1870. Estuvo más de veinte años sin volver á su país natal; pero no por eso se aminoró el profundo afecto hácia sus queridas montañas del Pirineo. Conseguido el retiro, volvió á la tierra y se radicó en Behovia, dedicándose por entero al cultivo de la poesía vascongada. Entre sus muchas composiciones, sobresalen la ya mencionada, una titulada *Maria*, y otra muy popular, *Lau Andren Besta*, la cual publicaremos en el próximo número, acompañada de la música que es el más conocido de los cantos existentes entre los vascos franceses.

Hace cuatro ó cinco años que murió el dulcísimo poeta, en medio de una popularidad esencialmente eúskara, que es á lo que hubiera aspirado si en aquel corazón de nobilísima sencillez cupiese otra aspiración que la de ser hondamente querido por sus paisanos.

Del hombre no cabe decir otra cosa sino que fué un bendito. Jamás se le conoció un enemigo, cosa bien difícil en una época en que toda criatura los tiene. Cuando Elizamburu daba la mano, con ella iba el tierno sentimiento de la amistad simple. Quería porque sentía la necesidad de querer, generosa y simpática vibración de las almas en cuyo seno todo es sencillamente santo y hermoso.

Luis JAIZQUIBEL.

Marzo 9 de 1897.

UNA CARTA

Señor director de LA VASCONIA.

Buenos Aires.

Muy señor mio y distinguido compañero: En el número de su patriótica revista del 30 de Diciembre último, aparece un artículo titulado «Las Armas de Vitoria», firmado por el señor don Fermín Herrán, en el que se leen estos conceptos: «Durante muchos años he vivido yo engalanado con plumas de pavo real. El señor don José Colá y Goiti oyóme recitar alguna vez, acaso en la Tertulia Literaria del 73,

unos versos describiendo las Armas de Vitoria, que yo atribuía á Obdulio Perea, etc., etc.» Yo nunca pertencí á esa Tertulia, ni asistí á ninguna de sus reuniones, ni el año 1873 estaba en Vitoria.

Y sigue el autor del artículo: «Yo no afirmé nunca que los tales versos fueran de Obdulio Perea, pero sí que él me los enseñó y que yo no había dado con el autor en ningún sitio.» Cuando en 1882 reunía materiales para uno de mis libros, *La ciudad de Vitoria*, hablé del asunto con el autor nombrado que me recitó como de Perea la siguiente quintilla, que incluí en las dos primeras ediciones del citado libro y suprimí en las posteriores:

«Tiene por armas Vitoria
Dos cuervos y dos leones
Con un Castillo de gloria
Do se encierra la memoria
De sus ilustres varones.»

Por cierto que estábamos en aquellos momentos en el salón de los billares del «Círculo Vitoriano», recostados en las bandas de una de las mesas, y cuando esa sociedad de recreo estaba en los pisos principales de la casa ocupada por el Café Universal.

Le suplico la inserción de estas líneas en su popular revista de la digna dirección de usted; le envió por ello las gracias anticipadas y muy expresivas, y me ofrezco muy suyo afectísimo seguro servidor Q. B. S. M.

JOSÉ COLA Y GOITI.

Vitoria, 6 Febrero de 1897.

PAMPLONESES ILUSTRES

Muchos hombres notables por diversos conceptos ha producido la ciudad de Pamplona en todos los tiempos.

Comenzando por la fecha más antigua el par que por el más esclarecido mérito, debemos mencionar á San Fermín, nuestro excelso Patrono y mártir insigne de la fé de Cristo.

Como dignos sucesores suyos y naturales también de esta ciudad brillan los obispos don Miguel Perez de Legaria, quien reunió en el año 1300 el primer sínodo formal que se conoce en esta diócesis; don Bernardo Folcaut, que desempeñó primero el obispado de Huesca, de donde por sus merecimientos fué trasladado á Pamplona, y muy adepto al Papa Gregorio XI que lo llamó á su lado y estando á su servicio falleció en Anagni, cerca de Roma; y, en fin, el ilustre cardenal don Martin Zalba, á quien tanto debe la sede de Pamplona y nuestra Santa Iglesia Catedral, á cuya reedificación ayudó generoso con sus rentas.

Entre los muchos hijos de Pamplona, que se han distinguido en las letras y las ciencias debemos citar al Padre José Moret, de la Compañía de Jesús, y cronista de Navarra, autor

de los célebres *Anales*, la obra más completa que de la historia de este Reino existe; el Padre Martin Esparza, también jesuita, catedrático de varias universidades de España que por la forma de su ciencia fué llamado á la capital del Orbe católico para explicar teología en el colegio romano; el padre Valentin de Erice, de la propia orden religiosa, catedrático de teología de Salamanca, autor de la obra titulada *De la ciencia sagrada* y tenido por hombre de instrucción vastísima; el Padre Francisco Javier Idiáquez, primogénito de los duques de Granada de Ega, que renunciando la brillante posición social á que su nacimiento le llamaba ingresó en la Compañía de Jesús y escribió varios libros de religión, historia y letras; don Miguel de Ulzurrun, doctor en ambos derechos, jurista y autor de varias obras; el P. Goldaraz, agustino, de gran renombre por sus vastos conocimientos, notable orador y muy versado en antiguas historias y documentos; don Angel Sagaseta de Ilurdoz, abogado, consultor síndico de las Cortes de Navarra y autor de importantes trabajos en defensa de los Fueros; don Pascual Madoz, que publicó su gran Diccionario geográfico estadístico histórico de España, obra que acredita su inmensa erudición, y finalmente don Joaquin Ignacio Mencos, conde de Guendalain, poeta laureado por la Academia española además de notable prosista y que en 1858 llegó á ser ministro de Fomento.

En la carrera militar tenemos á don Tiburcio Redin, baron de Bigüezal, que despues de haberse cubierto de gloria en los campos de batalla vistió el humilde sayal de capuchino y recorrió muchos países como misionero con el nombre de Fray Francisco de Pamplona muriendo por fin en Suiza, y á don José Ezpeleta y Galdiano, primer conde de Ezpeleta, virrey y capitán general de Nueva Granada en América y más tarde de Navarra de 1814 á 1820.

Como fundadores de instituciones benéficas se distinguen á don Gabriel de Amasa, que en 1631 estableció una fundación para dotar doncellas y don Gabriel Ezparza que creó becas en Salamanca para estudiantes pamploneses y dotes para huérfanas pobres también naturales de Pamplona.

Aunque en esta incompleta reseña sólo nos proponíamos citar pamploneses ilustres ya difuntos, no acabaremos este artículo sin mencionar siquiera, como artista incomparable, el nombre de Pablo Sarasate, el primer violinista del mundo.

C. M. DE UBAGO.

Pamplona.

RECUERDOS DE ANTAÑO

Los vitorianos siempre han tenido fama, en muchas leguas á la redonda, de ocurentes, divertidos, ingeniosos y capaces de tomarles el pelo á los más avisados.

Díganlo, si no, muchos vecinos de la antigua Gazteiz

y no pocos aldeanos, estos sobre todo, que á diario eran víctimas de las bromas y chacota de una docena de endemoniados (segun ellos) que les tenían en constante sobresalto.

Todos nos hemos regodeado con la lectura de chispeantes anécdotas descritas de mano maestra por el malogrado don Ladislao de Velasco...

Quién se complacía en ir al mercado de leña, provisto de un lapiz y una cartera, y "ajustando" unos cuantos carros,—diez ó doce por lo menos,—anotaba los precios y nombres de los vendedores y decía á estos solemnemente:—¡Al palacio del Obispo! Allá subían todos, descargaban la mercancía en informe monton, y cuando después de varias horas de espera se descubría el engaño, armaban una tremolina que encendía el pelo, porque todos pretendían, al cargar de nnevo su carro, hacerlo con usura y con la mejor leña.

Los vecinos de la Correría, convenientemente aleccionados y distribuidos, hicieron creer á un campesino, en otra ocasión, que un cabrito que traía á la venta no era cabrito, sino gallo; y tantos y tan diversos fueron los que les dijeron—"¡Cuánto pides por ese gallo!" que el hombre llegó á la plaza pálido y sudando. Intentó confundirse allí con otros vendedores; pero apenas dejó el cabrito en el suelo llegó el celador del mercado (que estaba enterado de la broma) y le dijo con voz de trueno:—¡Este no es el sitio de las aves! Oirlo el aldeano, coger el cabrito por las patas y emprender la caminata hacia el pueblo, fué obra de un minuto. Ni siquiera incurrió en la curiosidad de la mujer de Lot.

Otra vez á un parroquiano asiduo de una taberna, que iba por las noches "á echar un vaso" y á dormir, le dieron un buen susto sus amigos, quitándole, de paso, la costumbre de sestear.

De acuerdo todos, pusieron á jugar al mus, y cuando la víctima roncaba como un bendito, apagaron las luces, taparon bien todas las aberturas, hicieron un pequeño ruido para que el dormilón despertara y siguieron jugando (?) cada vez con más calor. El protagonista comenzó por reírse, restregóse después fuertemente los ojos y al fin rompió en llanto, y, más asustado que si le apuntasen con una escopeta, pidió auxilio á los compañeros, que se ahogaban por contener la risa, diciéndoles que se había quedado ciego.

Cien casos mas, todos rigurosamente históricos y á cuál más ocurrentes, podría citar; pero aparte de que lo haría con poca fortuna y ocupando mucho espacio, casi todos son conocidos y no hay para qué repetirlos.

De dos, sin embargo, uno poco vulgarizado y otro inédito, no puedo resistir á la tentación de ocuparme.

El primero ya tuve el atrevimiento de relatarlo, hace algunos años, en un periódico local. Varios industriales habían organizado para un día festivo una partida de caza. La salida era al amanecer y todos acudieron á la cita menos uno, que en su lugar mandó un dependiente, el cual dijo á los expedicionarios que su principal, por ocupaciones del momento, no podría salir hasta las diez ó las once, pero que le esperasen á comer, pues sabía el itinerario completo de la excursión.

Hasta aquí nada hay de extraordinario. Ala, ala, fueron los otros hasta un monte bajo; internáronse en él y comenzó la caza. Los primeros disparos eran certeros, y las burjacas comenzaban á poblarse. De pronto uno de ellos creyó divisar una pieza detrás de un matorral. Apunta, dispara y... ¡pum! caza un aldeano. Un pobre diablo estaba cortando leña y recibió parte de la perdigonada en una mano. A los gritos del herido y causante del desaguisado (que era pusilánime y medroso) acudieron los demás, hicieron la primera cura á la víctima y con buenas palabras y mejores monedas lo dejaron casi contento. Enseguida fueron al pueblo donde tenían preparada la comida, y despues de esperar un buen rato á ver si llegaba el que salió más tarde de Vitoria, visto que no parecía se pusieron "á hacer por la vida." Cuando saboreaban el café, se presentó el rezagado aparentado indiferencia y tristeza.

—Pues, Fulano, ¿cómo no has venido antes?—Ya llegaba con tiempo (contestó) pero en el pueblo de... me quedé á acompañar al Viático, administrado á un aldeano á quien esta mañana destrozaron una mano de un

tiro. El autor, que no olvidaba el lance, comenzó á gritar desaforadamente:—¡Estoy perdido, estoy perdido!...

La anéctoda inédita que he prometido referir á ustedes, si tienen la paciencia de seguirme, no es ninguna broma pesada, es un sistema especialísimo que inventó en provecho propio un jóven (que ahora pelea en Cuba), para tomar café y presenciar las representaciones, y todo por poco dinero... y á un mismo tiempo.

Tenía gran afición por el arte de Thalía, y como los cuartos escaseaban, ideó y puso en práctica un medio que le daba excelentes resultados.

Guardaba la boina en el bolsillo, y dinero en mano, iba al café frontero con el coliseo y pedía:—¡Un café para el teatro! (Se entiende que para algun artista). En la puerta principal, creyendo que hubiera salido por la del escenario, no le ponían reparo alguno, y repetía la suerte cuantas veces tenía un real.

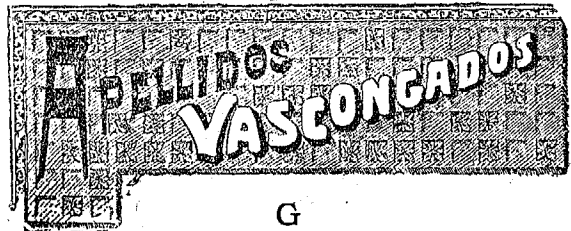
Una vez dentro del teatro, iba á una ventana de los palcos principales (casi siempre desiertas,) se servía el café, lo tomaba, metía en los bolsillos la taza, platillo y cucharilla, y debajo del brazo y de la chaqueta la bandeja y la cafetera... y al paraíso á ver la función.

En un intermedio, y provisto de contraseña, devolvía el servicio con la misma solemnidad que lo había recogido.

En los actuales tiempos, no sé si para fortuna ó para desgracia nuestra, apenas si hay quien sostenga la tradición de esos rasgos característicos del Vitoria de antaño, que tanta fama le dieron.

ANGEL EGUILTA.

Vitoria.



G

(Continuación)

- Golar Galardón
 Golco Seno, cabidad del pecho.
 Gomara Prudencia, templanza.
 Gomensoro Heredad recomendable.
 Gomendia Monte de arriba.
 Gomendio Recomendación.
 Gomeztia Monte de miel.
 Góngora Lo mas alto de los altos.
 Goni De Gogania.—Lo mas alto de la cima.
 Gorbea Rojizo || Cerro precipitado.
 Gordejuela ... Escondrijo.
 Gordeliz Se puede guardar.
 Gordiano Habitante en sitio escondido.
 Gordia Situación escondida.
 Gorgorena ... Elevación, suprema alteza.
 Gorocelay Campo sembrado de acebos.
 Gorosabel Vientre de bapo || Acebo verde.
 Gorostia Acebo.
 Gorostiaga ... Bosque de acebal.
 Gorosterrazu ... Acebos y escobones.
 Gorostidi Acebedal.
 Gorostiola Oficina de la ferrería del acebo.
 Gorostiza Matorrales de acebo.

- Gorosticta*.... Acebedales.
Gorostizaga.... Lugar de acebos.
Gorostucta.... Localidad de acebos.
Goroldio..... Especie de pelusilla que tienen las plantas y frutas.
Gorocica..... Estercolada.
Gorozaga..... Estercolero.
Gorozpe..... Debajo del acebo.
Goroztegui.... Estercolero.
Gorrachategui. Paraje de peñas coloradas.
Gorraiz..... Eres sordo.
Gorria..... Encarnado.
Gorriaran.... Ciruelas coloradas || Desierto rojo.
Gorriña..... Enfermedad común en las plantas, conocida con el nombre de «roya».
Gorriñaga.... Localidad abundante de la enfermedad la «roya» que como decimos en *Gorriña*, ataca á las plantas.

(Continuará).

PURROYENECUAC

Conociábase en otros tiempos en San Sebastián varias familias por sus apodos.

Una de ellas érase la que encabezaba estos renglones, compuesta de matrimonio sin hijos; llamábase el D. Epifanio y ella doña Sinforosa. Tenían á su servicio una antigua y leal servidora, que ejercía de cocinera, planchadora y peinadora, con más, la obligación de hilar; todo por el modesto salario de diez y ocho reales al mes, gratificación de veinte reales el día de Santo Tomás, un par de zapatos, una ruca con su cubierta bordada, como símbolo del trabajo, y dos camisas de hilo... del que hilaba ella misma. No había sisas; hallábanse entonces en embrión. La señora *checoandres* acompañaba á la fámula al mercado, no por desconfianza... como ella decía, sino como medida higiénica y recreativa, batallando con las verduleras en beneficio de los oclavos. Esto, que hacía doña Sinforosa por recreo, tendrían que hacer las hacendosas *checoandres* por necesidad, si no quieren ver mermados sus intereses, según las proporciones que la industria va adquiriendo, atecionándose también con representaciones teatrales como *La Gran-Via* y otras poco moralizadoras.

Érase D. Epifanio, como su señora, hombre muy económico; jamás pasó el puente de madera de Santa Catalina, porque la ida y vuelta costaba dos cuartos; paseábase sobre el tupido y hermoso césped del prado, que, según decía, en él érase el piso muy suave; no se gastaban las suelas de los zapatos, que para mayor duración encargaba al maestro de obra prima pusierales unas tiritas de hoja de latí con tachuelas. El prado, que era de bastante extensión, bajaba de la calle hoy de Andía á la caseta peña de la carretera llamada de Andoain á Irin, inaugurada en 1.º de Junio de 1817, cuya caseta sirve hoy para despacho de aguas mayores y menores, costando las primeras diez céntimos y siendo gratuitas las segundas. De la caseta seguía paralelo á la carretera hasta la calle de Idiáquez, sesgando de aquí al puente; en mareas altas, las aguas del Urumea bañaban en su centro la orilla derecha de la carretera.

El otro paseo predilecto de nuestro D. Epifanio érase el de Santa Catalina; el acceso á éste hallábase en el patio de la casa que fué del Sr. Indo, hoy del Sr. Bea; extendiase de dicho punto al puente de Santa Catalina;

preciosa su posición, que daba casi frente al mar, estrellándose las olas de la Zuriola bajo sus muros, que terminaban con un pretil de piedra sillar; en estos sillares conserváronse algún tiempo unas manchas de sangre, como triste recuerdo del fusilamiento del desgraciado platero Azpiazu, una de tantas víctimas de nuestras maldecidas discordias civiles.

Heredó doña Sinforosa una manda de treinta mil reales de un pariente de Vergara: en consejo matrimonial se acordó que don Epifanio fuese á hacerla efectiva. El caso era grave, porque D. Epifanio nunca había salido de su querido Iruchulo, y era menester pensar en preparativos de viaje.

Entre otras cosas, haciale falta un baulito: era menester mandarlo construir, porque en aquel tiempo no se vendían como hoy, á medida del deseo.

Una de las primeras casas-barracas que se levantaron en Iruchulo después del saqueo é incendio de 1813, fué la que hacía esquina á la calle de la Trinidad, hoy 31 de Agosto, con la de San Jerónimo, conocida por la del Sr. Garayoa. En los bajos de esta casa tenía su taller un semi-obanista, Mr. de Chevalié, soldado de la guarnición que capituló dicho año en el castillo de la Mota. Hallábase encantado del pequeño Iruchulo, como sucede hoy á todo el que visita la bella Easo, y pocos años después emigró de Francia, estableciéndose en la referida casa con la industria de confección de mesitas, banquillos para cocina y bañes con tablas de cajas vacías. A dicho señor recurrió D. Epifanio, encargándole el baulito, con sus iniciales de tachuelas de metal amarillo sobre la cubierta, y convenido el precio, despidióse complacido de la amabilidad y cortesía de Mr. de Chevalié.

Terminados los preparativos de viaje, emprendió su expedición D. Epifanio sobre mulo, con mozo conductor: pasó una temporada en Vergara, satisfecho por lo obsequiado que se hallaba, como sucede en general en los pueblos de la provincia cuando reciben amigos ó parientes. Colró el tesoro y regresó á su casa con gran alegría de doña Sinforosa, que no estaba acostumbrada á estas ausencias ni á recibir treinta mil reales en peluconas.

En las antiguas casas de Iruchulo, había la costumbre de colocar en los ángulos y huecos rinconeras y armarios fijos con secretos; en uno de éstos, y siguiendo la costumbre tradicional, acordaron guardar las peluconas sigilosamente, hecho el recuento. Con frecuencia pasábase revista de inspección y cambiábase de secreto; mas ¡oh dolor! en el último de los reconocimientos no se encontró el tesoro. Muchos días de angustias y pesadumbres pasó aquel atligido matrimonio, dirigiendo preces á todos los santos para el descubrimiento deseado.

Una mañana de hermoso sol, decidieron orar cuantos objetos había guardado: al sacar un bulto de antiguas ropas, desprendióse uno pequeño, de peso, que al caer hizo un ruido sordo que pasó como por conductor eléctrico por la nerviosa organización de aquellos seves impresionados por la desgracia que lamentaban, y cual si fueran una sola alma, exclamaron abrazándose:

—¡Sinforosa!

—¡Epifanio!

No se engañaban: realizóse el milagro, debido á sus oraciones, que se renovaron dando las gracias al Creador. Sin embargo, no queriendo volver á pasar por tales amarguras, renunciaron de aquellas antiguas costumbres, colocando el capital al interés.

A pesar de estos contratiempos, desgraciadamente hoy no hay peluconas que guardar; pero ¡cuántas habrá que estarán escondidas! Bien aventurado el que las encuentre; para él será el reino de la tierra.

¿Qué otra cosa notable sucedióles á los señores de Purroy? Nada más que sepamos, sino que fallecieron como vivieron: santamente.

SIRO ALCAIN.

NERE ETCHEA, EDO LABORARIA

I

Ikhusten duzu goizean,
argia hasten denean,
menditto baten gainean
etehe ttikitto aitzin churi bat—
—lau haitz handiren artean,
ithurritto bat aldean,
chacur churi bat athean?
Han bizi naiz ni bakean.

¿Ves al nacer la aurora sobre una colina una pequeña casa muy blanca, rodeada por cuatro grandes robles, con una pequeña fuente al lado y un perro blanco á su puerta? Pues allí vivó yo en santa paz.

II

Nahiz ez den gaztelua
maite dut nic sor-lekhua
aiten-aitec hantatua;
Etehetic campo zait iduritzen—
—nombait naizela galdua,
nola han bainaiz sortua,
han dut utzicó mundua,
galtzen ez badut zentzua.

Aunque no es un castillo estimo yo (*más que si lo fuera*) la casa nativa levantada por mis abuelos. Fuera (ó *hijos*) de ella, paréceme que me hallo perdido, y como allí ví la luz primera, desde allí tambien he de abandonar el mundo, al menos que no pierda el juicio.

III

Ez da lurrean gizonic
Printzeric ez erregeric
ni baino hobeki denic;
Badut andrea, badut semea,—
—badut alaba ere nic,
osasan ona batetic
ontasun aski bertzeric,
zer nahico dut bertzeric?

No hay en el mundo hombre alguno, ni rey ni príncipe, que viva mas feliz que yo. Tengo esposa, tengo un hijo y una hija, gozo por un lado de excelente salud, tengo por otro los bienes suficientes: ¿qué más puedo desear?

IV

Goizean hasiz lanean
arraxa heldu denean
nagusi naiz mahainean;
Gristino bat ona dut hartu—
—nic emaztea hartzean,
ez du mehe egunean
sartuco uste gabean
chingar-hechur bat eltzean.

Comienzo á trabajar de madrugada y al llegar la noche soy el amo en mi mesa. Una buena cristiana tengo por compañera, y á buen seguro que en dia de vigilia no entrará en nuestro puchero, ni aun por descuido, un solo hueso de jamon (ó de carne).

V

Etchean ditut nereac
akhilo, haitzur, goldeac,
uztarrí eta hedeac;
Jazko bihiaz ditut oraino—
—zoko guziaz betheac,
nola iragan urtheac
ematen badu bertzeac
ez gaitu hilen goseac.

Poseo en mi casa (*los necesarios*) agujones, azadas, arados, yuntas y correas. Todos los rincones de mi casa se hallan llenos todavía de granos del año anterior, y

como la recolección actual sea como su predecesora no ha de matarnos el hambre.

VI

Landaco hiru behiac
eznez hampatu dithiac,
aratze eta ergiac,
bi idi handi copetazuri—
—bizkar beltz, adar handiac,
zikiro, bildots guriac,
ahuntzac eta ardiac,
nereac dire guziac.

Las tres vacas que llenas sus ubres de leche se ven en el campo, los terneros y novillos, dos grandes bueyes de blanca frente, de negra espalda y de grandes cuernos, los carneros y los gordos corderos, las cabras y las ovejas, todo, todo ello es mio.

VII

Ez dugu behar lurrean
aise biziric etchean,
utzi laguna gabean;
yende-beharrec ez dute yotzen—
—gure etheco athean,
non ez duten mahainean,
othuntz-ordua denean,
lekhua gure aldean.

Viviendo tan holgadamente en casa no debemos dejar fuera de noche al prógimo; y así no llama un necesitado á nuestra puerta que no halle puesto á nuestro lado en la mesa á la hora de comer.

VIII

Piarres nere semea.
nahiz oraino gaztea,
da mutico bat ernea;
goizean goizic bazken ordira—
—badarama arthaldea;
baitu nere egitea,
segituz nere bidea
ez du galduco ethea.

Mi hijo Pedro, aunque jóven todavía, es un muchacho despejado: por las mañanas muy temprano conduce á pastar el rebaño de ovejas; y como se dá á mí, (*en sus aspiraciones, en su amor al hogar*), á seguir mi camino no ha de perder la casa.

IX

Nere alaba Cattalin
bere hameca urtheekin
ongi doha amarekin;
begiac ditu amac bezala—
—zeru-zola bezain urdin;
oraico itchurarekin
uste dut demborarekin
andre on bat dion egin.

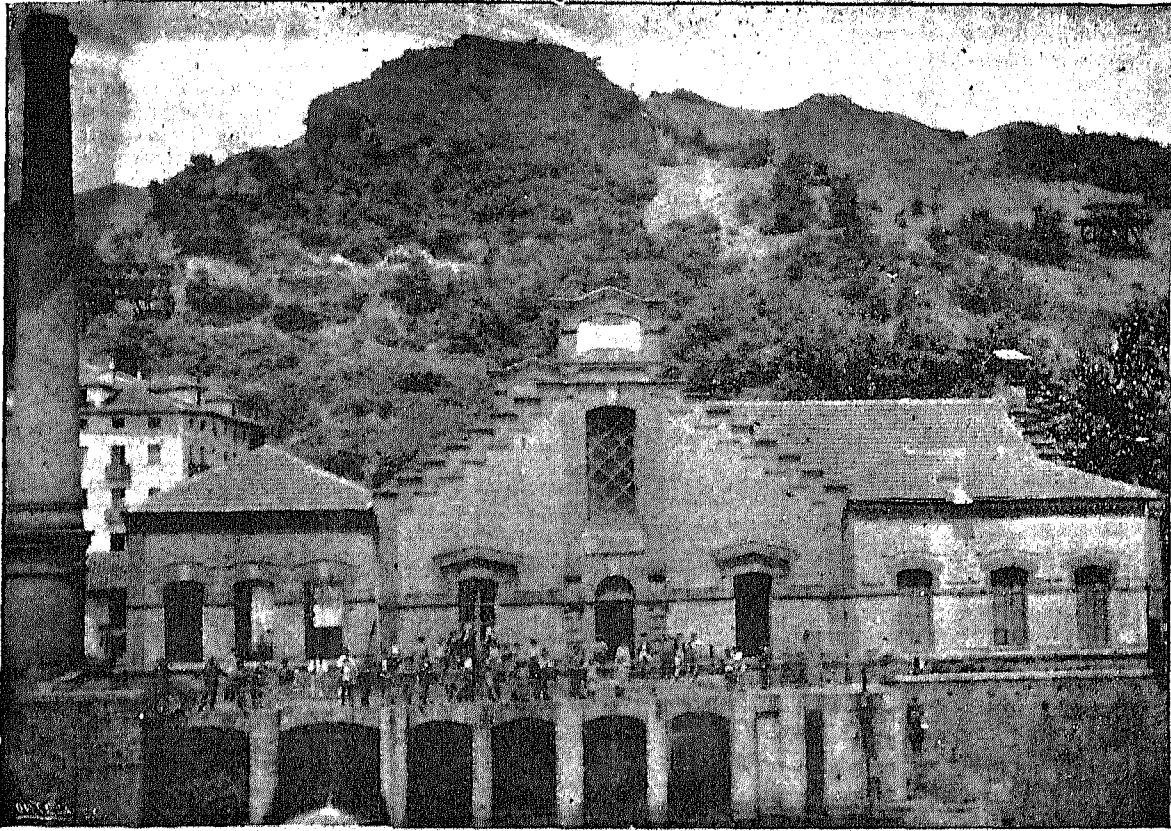
Mi hija Catalina, que sólo cuenta once años, está bien al lado de su madre. Tiene los ojos como ella, azules cual el cielo, y con tal traza creo que con el tiempo hará una buena esposa.

X

Nere emazte Maria
ez da andre bat handia,
bainan emazte garbia;
musu batentzat etchean badut—
—nic nahi dudán guzia;
galdegiten dut grazia
dudan bezala hasia
akhabatzeco bizia.

Mi esposa Maria no es una mujer de grandes alcances pero es una esposa fiel; con un beso, consigo en mi casa cuanto deseo, y sólo pido á Dios gracia para acabar mi vida tan feliz como la he comenzado.

VIZCAYA



BILBAO.—CASA DE MÁQUINAS DE LA ISLA SAN CRISTOBAL (BARRIO DE LA PEÑA)

El edificio conocido por «Casa de máquinas» está emplazado sobre las ruinas de un molino, al lado Oeste de la isla de San Cristobal, que divide en dos partes las aguas del Nervión: en el brazo derecho se ha aprovechado la antigua presa para embalsar las aguas y utilizar el salto, como fuerza durante el día, para elevar el agua de la misma balsa al depósito de Miraflores, que está situado sobre el cerro que aparece en el fondo del grabado, y después de filtrada utiliza el municipio de Bilbao para riego y limpieza de alcantarillas, suministrando también agua á las industrias y á algunas empresas de ferrocarril para alimentar las máquinas. Durante la noche produce luz eléctrica para alumbrar algunas plazas y paseos con focos de arco voltaico.

En los años de sequía que no hay agua bastante, funcionan las máquinas á vapor.

Hay un puente metálico, inmediatamente después de la presa y en dirección paralela á ella, que sirve para poner en comunicación el edificio con el paseo de los Caños y sostener al propio tiempo el tubo que conduce el agua al depósito.

En verano es el punto predilecto de los muchachos para bañarse, lo cual contribuye á dar á este delicioso paraje un aspecto muy animado y pintoresco.

LA VIZCAYA

La Junta Directiva de «La Vizcaya», en Bilbao, desiosa de llegar en el desarrollo de la industria siderúrgica hasta donde todas sus fuerzas se lo permiten, después de sanear todo el terreno comprendido en su propiedad hasta la contigua fábrica de San Francisco, ha levantado tres grandes cuerpos de edificio, montando una maquinaria moderna para la construcción de chapas de acero.

A pesar de que existe en España una fábrica —la de Asturias— en la cual también se produce este material, hasta el presente no lo hacen de las dimensiones del espesor del que se obtendrá en la capital vizcaina muy en breve.

En los indicados trabajos, se calcula empleará la sociedad más de un millón de pesetas; debiendo advertir, en honor de la misma, que toda la maquinaria necesaria para la nueva instalación, así como el material preciso para la misma ha sido construido en los talleres de «La Vizcaya», excepción hecha de las techumbres cuyo material es de alambre galvanizado y sólo su fábrica está en Inglaterra.

La industria siderúrgica vizcaina, grato nos es decirlo —ha prosperado algo durante el año último, habiendo cesado en todas las fábricas

españolas la competencia de precios que tanto daño les causó á unas y otras en algún tiempo, debido al sindicato al efecto formado.

En la actualidad, se gestiona entre las doce fábricas que de este artículos existen en nuestro país, la formación de otro sindicato, para los hierros comerciales.

Si, como se cree, llegan los interesados en esta industria á una inteligencia, es natural que en adelante tenga campo suficiente esta producción nacional para poder desenvolverse, luchando con ventaja en la competencia que le hace la producción extranjera en un artículo que es el único, entre los siderúrgicos, que hasta hoy se encuentra fuera del convenio del sindicato.

Mucho nos congratulamos de señalar tal prosperidad al cabo de tanto tiempo de anemia sufrida pacientemente por la principal industria vizcaína.

Desearnos de todas veras que estas empresas recojan el fruto de sus largos afanes, recuperando, al mismo tiempo, la parte debida á los inmensos capitales que en ellos emplearon.

Crónica donostiarra

(PARA "LA VASCONIA")

Al fin llegaron las tan acreditadas nevadas de Aizgorri y de San Miguel de Excelsis, posándose suavemente en las mismísimas *coschcas*, y extendiéndose por todo su perímetro como manto de algodón en rama.

Los trenes sufrieron los correspondientes retrasos, los tranvías interrumpieron su circulación, y ¡qué tal sería la nevada, cuando el domingo 24 se suspendieron los bueyes!

Porque la supresión de la *soca-muturra* supone el *acabóse* de fuerza mayor.

Los cazadores se preparan á sacar el jugo al importe de la licencia de caza, pero se han visto contrariados con la rápida desaparición de la copiosa nevada que se ha fundido en poco tiempo por no haber sobrevenido alguna helada.

De modo que tanto los jabalíes como las aves continúan cebándose para mejor ocasión.

También á los *mugizus* les ha durado poco la breva, pues si bien emprendieron con arranque una activa campaña contra los ateridos pajarillos que se refugiaban en las plazoletas y paseos de la ciudad, persiguiéndolos con proyectiles que tan á mano se les proporcionaban con la masa congelada, con palos, y en fin, á bofetada limpia, no han podido llegar en el nuevo ejercicio al período del aburrimento porque faltó la tela.

Después de la nevada ha habido una sucesión de temporales que ha impedido á las embarcaciones la continuación de la productiva campaña en la escala que la iban practicando, obligándolas á continuas arribadas, pero merced á que han podido aprovechar el período comprendido entre Santo Tomás y Reyes en el que el besugo es más solicitado, logrando abundante pesca, los rendimientos obtenidos por los sufridos y bravos pescadores, han sido mayores que estos últimos años.

Conforme van alargando los días parece que se siente cierto alivio como si saliéramos de morar en el limbo.

Cada día ofrece más bello aspecto con sus caprichosas edificaciones el nuevo barrio de Gros en la parte del lindo paseo de Colón, que está llamado á ser un elegante arrabal de San Sebastián.

También ha hermoseado mucho al espacioso paseo de

la Zurriola, el respaldo de hierro que con columnitas de piedra á intervalos; se ha fijado en la larga extensión que abraza el asiento del muro del mar, cuya mejora abarca la parte comprendida entre el extremo del puente y la calle de la Reina Regente, y valga la consoñancia.

Otro tanto se va á hacer, aunque en radio más limitado, en la parte opuesta, ó sea, entre el edificio de piscicultura, frente al casino, y el monte ruso.

Se está realizando también en el bulevar un importante trasplante de árboles, que buena falta hacen en la época de los calores, y Dios quiera que dé buenos resultados.

La luz eléctrica cunde por todas partes y parece mentira que á fines del siglo de las luces nos encontremos en la culta Easo con una luz de gas, que si tuviera gas y diera luz, pudiera hacernos exclamar: "del mal el menos".

Pero ¿hasta cuando, hasta cuando este gas?

Y no digo más.

Del gas.

Triste comienzo ha dado Febrero por estos alrededores.

Al mediodía del 1.º el buque *San Ignacio de Loyola* que procedente de Filadelfia había descargado unas 850 toneladas de petróleo, sufrió una terrible explosión que ocasionó sensibles desgracias, sumergiéndose enseguida y ahora se trata de volver á ponerlo á fiote.

OMAR CELIN

San Sebastián 3 de Febrero 1897.



NO POR MUCHO MADRUGAR...

(PASAVOLANTE)

La acción tiene lugar en la sala de espera de la estación de Achuri, momentos antes de la salida del último tren del ferrocarril de Durango.

—¡Ené! Juan Andrés si no me creído que era ese... Un aquel tiene.

—¿Quién? ¿El de Echechubarrí?

—Sí, mujer.

—El es pues.

—¡Hum! Trabucada me dá que andas.

—Llamar le haremos. ¡Juan Andrés!

—¡Caisi! ¡Mari Juana! Barruntar tan siquiera no te hubiera hecho si no llamas. Mucho gente hay y, cumpundir se hace.

—Yo sí, una figuransa tú que ya eras, ya me vino en un pronto, pero dempués más gordo que eras y, equivoco me creí. Esta pero más jóven es y mejores ojos tiene y que si ya eras me dijo.

—¿Petrechu es?

—No, hombre. Petrechu morir se me hisó dos años y más.

—No sabia. ¡Lástima es! Compormidad hay que tener.

—Si por sierto. Dios ha querido y. Esta Juana Ventur es. Hija de Anamari, la de Bidecrusis. ¿Alcorder no te ha ses tan si quiera?

—¡Ahl demonches! Sí, con el padre tuyo, Grabielandi que le llamaban mucho trato ya tuvé en serdos y así. Muy serdoso era. ¡Un begui tenia! De un repente el peso del charri sin equivoco de libras ya desía. Goen hombre era, pa que es desir.

—A casar se va esta y, la madre que no puede venir, impelida de las patas anda. A comprar ropa y así hamos venido.

—¿Y con quién te casas?

—Con Chomin Etchetavarri.

—Chomin ederra que le llaman.

—¡Ahl! ¿De Bolinchu?

—Bay Jauna.

—Goen hombre es: ya conosgo y á su padre tamién. Guapo, guapo mutil es ¡caray! Dies arropas y más tamién ya te pasa. Esos bien están, goen que sé yo tienen. Y tú Mari Juana ¿ónde paras ó?

—Yo en Oavarriaga, onde siempre. Comprar hisemos el caserío y.

¡Caracho! Ya me alegra de saber. Mucho tiempo que no te habiera visto ya hace.

—Sí, cuatro años y más. ¿Y José Muri, ¿en casa está?

—No, sordao le correspondí y en Cuba anda. Esquibir me hisó el día antes. Un tustión muy valiente si habieran ó no tenido ya disía. Cabo que ya le harían tamién. Muy valeroso es. Ya sabe de letras y así.

En este instante, llega un chiquillo gritando:

—“El Nerviún,” con los últimos partes de la batalla de Cuba, y la muerte del cabecilla Milyuno.

—Oyes tú, mochacho, tráete “El Nerviún.” Un perro chiquito dáme atrás.

—¿Cuánto quitan pues?

—Un perro chiquito.

—Caro tiempo que se diga no es. Mucho escribido tiene el papel y.

—Peru mutil que le llaman, el higo de Trípona, de sacristán anda y muy bien suelgue leer: romanse como sabe... El Nerviún drolas tamién ya dise, pero de Cuba y así ya cuenta.

—Gusto da saber.

—Una copa vamos á beber en la travena de ahí. Trempaño es en tovía y. Vengáis á tomar un chiquito de clarete. Goeno e tá.

—No, á entrar vamos en el coche. Sentadas nos estaremos.

—Bien, pues, en un repente govemos.

Y, efectivamente, fuéronse Mari Juana y Juana Ventur á un coche de tercera, porque no los hay de cuarta clase y Juan Andrés y su compañero á la taberna de enfrente, donde entre charla y libaciones llegó la hora de la salida del tren. Un silbato agudo y penetrante hizo que nuestros hombres echaran á correr con tal ceguedad que dieron con las narices contra las puertas de la estación que estaban ya cerradas, mientras la locomotora seguía pitando, cerca ya del túnel de Miraflores.

Y fué en vano que mis protagonistas se rascaran el occipital, y dijeran ¡caracho! y ¡demoniño, demoniña! y otras expresiones tan gráficas como estas, pues no por eso se abrieron las puertas de la estación, hasta el momento en que daban salida a las gentes del andén.

Y como quiera que Juan Andrés y su compañero habían estado en la estación desde las cinco de la tarde, para alcanzar el tren que sale á las seis y media, quedo probado que “No por mucho madrugar amanece más temprano”.

ARGOS.

Bilbao, Enero 1897.

—¿Podrá usted devolver el oído á mi yerno?—dice una señora al médico.

—Tal vez...

—Salvele usted, por Dios, porque está el pobre tan incommunicado, que por más que le insulto no me oye.

Hablando con su mujer, decía un labrador, cuyo hijo había cuido soldado:

—¿Por qué está este chico no había de ser hijo de viuda?

Y ella contestó:

—¡Es verdad, Melquiades!

—Niño, ¿por qué te has vuelto los calcetines del revés?—preguntó Gedeón á su hijo.

—¡Toma!—respondió éste,—porque por el otro lado están llenos de puntos.

Luis XIV poseía una memoria feliz. Un objeto que hubiera visto una vez, lo reconocía ya siempre. Encontrando un día á un individuo en las habitaciones de Versalles, le dijo:

—No estás con el duque de...?

—Sí, sire.

—Lo he conocido por las hebillas de oro de vuestros zapatos que le pertenecen.

Viendo un día hacer el ejercicio á sus mosqueteros, dijo á uno de ellos:

—¿Dónde habeis adquirido ese caballo?

—Sire, lo he comprado en la feria de...

—Ese es un caballo que fué robado hace cinco años á uno de vuestros camaradas.

Entre marido y mujer:

La mujer.—¡Cuánto daría por hallarme, en tu pellejo media hora!

El marido.—¿Para qué?

La mujer.—¡Porque puesta en tu lugar le compraría un buen vestido á tu mujer!

Diálogo.—¿Con que ha muerto tu tía?

—Sí.

—Ha sido gran pérdida para ti.

—Ya lo creo: como que no me ha dejado ni un céntimo.

NOTAS LOCALES

Erratas.—En la biografía del número anterior se deslizaron dos errores de caja, que el buen sentido de nuestros lectores habrá sabido subsanar.

Donde dice “Conservatorio Nacional,” debe decir “Observatorio Nacional,” y en la línea 23 de la segunda columna, en vez de “acceptarlo,” debe decir “aceptarla.”

Funeral.—El 15 del corriente tendrá lugar en la iglesia parroquial del pueblo de San Fernando, el funeral en sufragio del alma de nuestro paisano don Vicente Legorburu de Vergara, que falleció el 0 de Enero último.

Robo.—En la casa del señor Francisco M. Ibarra, calle de Rio Bamba número 45, penetraron los ladrones en la noche del martes de Carnaval, sustrayendo objetos y alhajas de bastante valor.

El señor Ibarra se encontraba con su familia en Navarro, dejando encargado del cuidado de la casa á Francisco M. Oteiza, el cual denunció el hecho en la comisaría respectiva.

El Euskara ó el Bascuence en 120 lecciones.—Hemos recibido una porción de ejemplares de una gramática euskara con el título que encabeza estas líneas.

Comienza con un prefacio muy bien escrito, respecto al origen y razón del habla. Las 120 lecciones que preceden son curiosísimas y á cual más interesantes, las que estamos seguros sabrán utilizar con provecho los buenos vascos, amantes de nuestro hermoso idioma.

Baile de disfraz.—El baile de disfraz que el martes de Carnaval celebró el Centro Orleón Gayarre, resultó tan interesante como concurrido.

Infinidad de preciosas mascaritas giraban rápidamente por los salones, al compás de las airoosas piezas que con tanto gusto ejecuta la rondalla que dirige nuestro paisano el señor Vazquez.

Las joticas que se bailan en este Centro, son el mejor antidoto contra las penas.

La distribución de los premios, consistentes en tres artísticos espejos, se llevó á efecto al terminar la primera parte del programa, ¡qué nestas más lindas y qué trajes más caprichosos!

Para cumplir debidamente la Comisión, debía haber otorgado cien premios, y todavía nos quedaríamos cortos.

¡Ojo!—Ha llegado á nuestro conocimiento que algunos *viditors* sorprenden á nuestros comprovincianos con listas de suscripción invocando el nombre de LA VASCONIA.

Prevenimos á los señores suscritores y amigos, que no se dejen sorprender por esas gentes, pues nunca nos permitiremos abusar de nuestras relaciones, enviándoles visitas tan importunas.

Luis Martínez de la Pera.—Ha tenido fatal desenlace la enfermedad que aquejaba á este comprovinciano.

El 7 del pasado falleció en Salinas de Añana (Alava).

Descansosle un eterno descanso.

De viaje.—Se ha embarcado días pasados con destino á Europa, el señor Juan Rementería, de la casa F. Peña y Cía., á quien le deseamos un feliz viaje.

Fallecimiento.—Ha dejado de existir en Villaro el mes pasado, el honorable vecino de aquella localidad, padre de nuestros estimados amigos don Matías y don Francisco Mendieta, acreditados comerciantes del Potosí y Antofagasta respectivamente.

Asociamos nuestro más sentido pésame á su inconsolable familia.

Viajeros.—Han llegado de Europa hace pocos días, el acaudalado propietario don Francisco Larrea y el Sr. Hipólito Arteché, constructor de obras.

Bien venidos.



ALAVA

Han dado principio los trabajos de construcción del tramo de vapor entre Sodupe y Arceniega.

Los trabajos se llevarán con rapidez á fin de que para el mes de Agosto próximo pueda inaugurarse esta nueva vía.

En Lezama está causando bastantes víctimas la enfermedad ditérica.

Han fallecido en Vitoria:

La señora viuda de Lejarreta, el conocido industrial don Gregorio Irurzun, don Julian Gastiasoro, el honrado y popular ebanista don Toribio Zurbitu y don Ubaldo Gonzalez.

Nos dicen de El Ciego, que llevan ya vendidas 20.000 cántaras de vino nuevo, habiéndose elaborado en la última vendimia 120.000 de clase muy buena en color y sabor.

Rigen los precios de 14 á 15,50 reales cántara, con tendencia al alza, porque en los pueblos inmediatos no se ha cogido nada.

Hay muy buenos aguardientes; todos los días se elaboran respetables cantidades en las fábricas establecidas allí.

Dice un colega de Vitoria que el tocino del cerdo adjudicado al primer premio de la Rifa de San Anton, tiene un grosor de 13 centímetros.

El animal pesaba treinta y tantas arrobas.

En Baños de Ebro, pueblo de la provincia de Alava, se han cogido unas 18.000 cántaras de vino, 5000 de las cuales pueden calificarse de regulares, y de 12 á 13.000 de superiores, tanto, que nada tienen que envidiar á ninguno de los vinos de la comarca.

Ha dejado de existir en la Habana el joven vitoriano José de Miguel y Dancausa.

La nueva Junta Directiva del laureado Orfeón Vitoriano, la componen los señores de Zavala y Ortiz de Velasco, Zumárraga, Baraibar, Zulueta, Villanueva, Echagüibel, A. de Arcaña, Tournan, y Echanove.

NAVARRA

La pequeña villa industrial de Vera, situada á 14 kilómetros de Irún, está de enhorabuena. Son innegables las reformas y adelantos introducidos por este último; pero buena parte del Ayuntamiento de Vera, animado del mismo deseo,

ha iniciado una porción de reformas que redundarán en provecho de todo el pueblo, cuyo bienestar no tardará mucho en sentirse.

Hace próximamente un año se inauguró la luz eléctrica, y hoy, después de inauditos esfuerzos, los valientes reformadores han podido inducir en la opinión general la conveniencia de administrar los arbitrios municipales por cuenta del Ayuntamiento.

En la Embajada de España en Viena, el famoso violinista navarro Sarasate, accediendo á los deseos del embajador señor marqués de Hayos, dió un gran concierto, al cual asistieron varios archiduques de Austria, los individuos del gobierno y numerosas personas de la más escogida sociedad vienesa.

El célebre violinista pamplonés fué objeto de merecidos y ruidosos aplausos á la terminación de cada número.

Dicen de Pamplona:

“El temporal de nieves ha sido general en Navarra.

Año de nieves, año de bienes, dice el adagio, dando á entender el beneficio que trae sobre la tierra el blanco meteor.

La nieve, es verdaderamente un recurso para el labrador, pues reúne tres condiciones especialísimas que la hace ser deseado por los agricultores: abriga las semillas y las plantas, cortando con su escasa conductibilidad para el calorífico, los desastrosos efectos de las heladas: mata mucho á los insectos dañinos de las plantas; y el amoniaco contenido en sus microscópicas agujas, sirve de abono á la tierra.

Los campos navarros se presentan, con arreglo á la estación, en buen estado, haciendo concebir esperanzas que Dios quiera confirmen una buena primavera y un fructuoso estío.

La cosecha de aceite ha sido corta en la provincia, si bien, en ciertos puntos, la calidad suplirá á la cantidad.

El vino se mantiene á cotizaciones relativamente elevadas.”

El Ayuntamiento de Villava ha solicitado de la Diputación, el permiso necesario para establecer el alumbrado público por medio de la electricidad.

La corporación foral concedió la autorización solicitada.

En los próximos presupuestos provinciales se dispone que la conservación de las carreteras de la provincia, correrá en lo sucesivo á cargo de los pueblos interesados, sin embargo de que los arbitrios por portazgos ó cadenas, seguirán ingresando en las cajas de la Diputación.

Como compensación á este sacrificio que se impone á los pueblos, se propone una rebaja en la contribución territorial ó industrial.

Han fallecido en Pamplona:

Señores José Rodrigo, Hipólito Ansorena, Fermín Zuazu. Señora Apolonia Diaz.

En Puente la Reina: D. Rogelio Ochoa y Lumbier.

En Lerin: D. Pedro Igualada.

En Obanos: D.^a Silvestra Lana Zabalegui.

En Cascante: D. Manuel de Guelbenzu.

En Tudela: D. Francisco Capitán Olloqui y D.^a María Bai-gorri Huarte.

En San Martín de Unx: D.^a Sebastiana Lanchetas y Gambarte.

En Ciga: D.^a Josefa Inda y Menqui.

En Elizondo: D.^a Martina Santija é Iribarren, de 60 años de edad; D. Juan Bautista Iturralde y Echeverría, de 72 años; D.^a Francisca Michelena Urrutia, de 85 años.

En Arizcun: D.^a Clara Larrondo y Ardanaz, de 81 años.

En Garzain: D.^a Juana María Echenique y Urdaniz, de 88 años y D. Santiago Echenique Goyeneche, de 77 años.

En Aniz, D. Antonio Yanci y Erramozpe, de 80 años.

En Arrayoz, D. Juan Sagarrea y Echeagaray.

En Errazu, D. Victor Fernández Echeverría y Catalina Iriarte é Isturiz.

GUIPUZCOA

El dos del pasado, ocurrió en el puerto de Pasajes una catástrofe:

La goleta "San Ignacio de Loyola," que pertenecía á la casa armadora de San Sebastián del señor Mercader se hallaba atracada al muelle, frente á la fábrica de refino de petróleo del señor Londaiz descargando el mineral por medio de una tubería á los depósitos del establecimiento.

Al mediodía y cuando ya casi se habia terminado la faena de la descarga, debido á los muchos gases que existían en el tanque-bodega, hicieron aquellos explosión.

La detonación fué espantosa, oyéndose desde Rentería.

Debido principalmente á que, casi se hallaba descargado el buque, no ha habido que lamentar más desgracias que las que hay que sentir.

Las ocurridas son:

La esposa del cocinero del buque, muerta.

Una hija de éstos herida de mucha gravedad.

Aureliano Arroitiá, natural de Guernica, agregado del buque, herido gravemente, presentando la fractura de un muslo y un brazo y contusión del cráneo.

Se desesperaba de poder salvar á este desgraciado.

Por efecto de la fuerza de la explosión voló parte de la cubierta del buque y abrióse el casco del mismo, que se sumergió poco después.

Sólo se ven los palos.

La explosión alarmó al vecindario de Pasajes, que en tropel se dirigió al muelle para prestar auxilios á los tripulantes del buque, rivalizando todos en esta faena.

También acudieron los bomberos de Rentería y San Sebastián avisados por teléfono.

No tardaron tampoco en llegar al lugar de la catástrofe, el gobernador y autoridades civiles y de Marina.

De San Sebastián y otros pueblos cercanos ha acudido un inmenso gentío á presenciar los efectos de la voladura.

Sobre las aguas de la bahía se veían flotar muchos efectos del buque que se recogieron por medio de botes.

Por fortuna, y aunque las desgracias acaecidas son lamentables, no han ocurrido las que se temió en un principio.

Entre los vecinos de las casas inmediatas al lugar del siniestro, así como los operarios de la fábrica, al ocurrir la explosión hubo un pánico espantoso.

A fines del pasado mes se declaró un violento incendio en la casa número 63, de la calle Mayor, en la villa de Zarauz, propiedad del duque Aliaga.

Del edificio quedaron reducidos á cenizas, el tejado, el primero y el segundo piso, salvándose el resto, gracias á los esfuerzos del vecindario, y de los individuos del puesto de la guardia civil, que consiguieron localizar el fuego.

Las pérdidas ocasionadas por el voraz elemento se calculan en 20.000 pesetas.

También sufrió desperfectos de consideración la casa inmediata señalada con el número 65.

Dicen de Zumárraga:—"Las últimas nevadas alcanzaron á un espesor de 75 centímetros.

A las cinco de la mañana (25 de Enero) ha sido hallado cadáver en el pórtico de la iglesia de Zumárraga el vecino José Antonio Garicano, cuya sensible desgracia se atribuye al intenso frío.

El temporal de nieves es general en Guipúzcoa, por cuyo motivo los trenes circulan con gran retraso".

Digno de grandes elogios es el entusiasmo patriótico que anima á los escolares de la Universidad de Oñate al proyectar para los carnavales la salida de una comparsa ó estudiantina compuesta de ochenta ó cien estudiantes, quienes con el traje de rayadillo, piensan recorrer las capitales vascongadas, á fin de reunir fondos para socorro de los valientes soldados que, heridos ó enfermos, regresan de Cuba y Filipinas.

La idea de vestir el uniforme militar y la no menos buena de tocar escogidas piezas musicales con instrumentos curiosos y originales, hacen concebir fundadas esperanzas de un resultado altamente satisfactorio.

¡Bien por los escolares vascongados!

Han comenzado las obras del trozo del ferro-carril de Deva Zarauz, y quedarán terminadas para dentro de un año. Después se piensa realizar el pensamiento de prolongar hasta Irún el ferro-carril de Elgoibar, pensamiento hace bastante tiempo acariciado por los que saben muy bien que serán grandísimos los beneficios que reportará el llevarlo á la práctica.

En el puerto de Zumaya ocurrió á principios del pasado mes un sensible accidente marítimo que por fortuna no originó desgracia personal alguna.

Salieron del puerto de Zumaya cargados de cemento y con dirección á Bilbao, el lanchón *Nuestra Señora del Antíguo*, patroneado por el marino José María Albizu, y la balandra *San Blas* mandada por el patron Mateo Urruzola.

Al poco rato de la salida de estas embarcaciones cambió el tiempo, y considerando peligroso continuar el viaje en tales condiciones determinaron volver de arribada al puerto de salida. A consecuencia de la marejada que reinaba en la boca del puerto se les rompieron los cables que desde el muelle se les habia facilitado, é impulsadas por la corriente ambas embarcaciones fueron á zozobrar á muy corta distancia una de otra.

La balandra *San Blas* fué á embarrancarse en las rocas de la orilla izquierda, y el lanchón se fué á pique en la misma canal, sumergiéndose por completo.

Ambas naves estaban construidas en Ondárroa y se consideran hoy perdidas por completo.

Con motivo del día de San Blas, en Idiazabal han tenido lugar grandes fiestas.

Por la mañana se cantó á cuatro voces la misa del inmortal Gorriti, y después de las visperas, animadas romerías, repitiéndose constantemente los aureskus.

Por un heroico comportamiento en la acción de Ceja (Toro (Cuba), ha sido ascendido á capitán el señor Jay Azpillaga, á quien enviamos nuestra enhorabuena.

El aventajado pintor señor Echaniz, de Zumaya, ha hecho un hermoso dibujo del santo guipuzcoano Martín de la Asunción, inspirado en los momentos de su martirio.

A la brevedad hemos de publicar una reproducción en esta revista.

Han fallecido en San Sebastián:

Señoras Francisca Gabarain y Arrillaga, Micaela Lizarralde y Larrañaga, Eusebia Zubelzu, Rosa Landa, Cármen Uriarte, María Ana Minanpo y Gaya, Josefa Yarza, Francisca Artacoiz; señores Juan José Olaizola y Arrieta, José Miquelarena y Aguirre, Miguel Ibarbia y Anabitarte, José María Elósegui y Altamira, Lucio Gonzalez y Galo Arocena.

El Ayuntamiento de Villafranca trata de realizar grandes reformas en la casa llamada "Torrea", para instalar las escuelas y otros servicios municipales.

VIZCAYA

Por el puente "Vizcaya," han circulado durante el año último, 741,990 viajeros.

Los billetes despachados para mercancías, ganados y carrajes, han sido 39.078.

El producto de todo este movimiento á ascendido á 47.462,90 pesetas, resultando de la comparación de este producto con el del año anterior, una diferencia de 2.444,30 pesetas, en contra de 1896.

Han contraído matrimonio en el pueblo de Ceberio, el médico de aquel pueblo don Gervasio de Gobeo, con la agraciada y simpática señorita doña Cármen de Amézaga, natural de Deusto.

A los nuevos cónyuges deseámosles todo género de felicidades en su nuevo estado.

El juzgado de primera instancia de Bilbao llama á los que se crean con derecho á la herencia de don Francisco Sebastián de Lateja y Eguíño, natural de Durango, que falleció abintestado el día 15 de Junio último.

El Tribunal de lo contencioso administrativo de Vizcaya ha dictado sentencia en el pleito que sostenían los ayuntamientos de Zalla y Güeñes sobre división de jurisdicción, declarando no haber lugar á la demanda presentada por el Ayuntamiento de Güeñes, y en consecuencia confirma la providencia recurrida de 10 de Septiembre de 1892, dictada por el señor gobernador civil de Vizcaya, en que fija la línea divisoria de los confines jurisdiccionales de los concejos de Güeñes y Zalla según la ejecutó el perito facultativo don Marcelino del Rio en el plano levantado por el mismo, ó sea la que, partiendo del mojón de Funeguen, seguirá las direcciones marcadas sucesivamente por los tres mojones siguientes, y desde el último de estos se trazará una línea recta hasta el mojón de Aranguti; no ha hecho expresa condenación de costas.

Han sido destinados al regimiento de Garellano para continuar sus servicios en la Península los soldados de la isla de Cuba, Jesús Martín Saez, de Zalla; Victoriano Ibarrodo Ereño, de Sestao; Faustino San Vicente de los Dolores; de Bilbao; Luis Heredia Lumbreras, de Portugalete; Marcelino Garrate Arricochea, de Bilbao; Larraondo Basterrechea, de idem; Genaro Zavaleta Echaval, de Ispaster.

Ha fallecido en Bilbao el respetable padre de provincia de Señorío de Vizcaya, D. Manuel de Gogescocoechea.

En el duelo que era numerosísimo figuraban todas las autoridades, y el féretro fué llevado por individuos de la guardia foral.

El Sr. D. Pablo Gil y Lezama, abogado del Colegio de la invicta villa, ha sido nombrado secretario del Ayuntamiento de Lequeitio.

De diversos pueblos de esta provincia se lamentan de las copiosas nevadas que caen. La gente del campo, ya bastante agobiada por las malas cosechas, vé empeorada su triste situación.

De real orden se ha concedido una escogida biblioteca para el ayuntamiento de Bermeo.

Esta concesión está hecha por el ministro de Fomento, gracias á las gestiones del diputado por dicho distrito. Felicitamos á los bermeotarrak.

Han fallecido en Bilbao:

Sras. Ramona Iribar de Lequerica, Isidora Ibarrodo, María Calvar y Caviola, Juana Ereña, Pilar Unain, Ramona Inchauste y Olavarria, Aurora de Eguzquiza y Escalza de Gamecho, Pascuala Leunda y Echaluza, Petronila Irueste, Cristina Iturribarria y Urquijo.

Srs. José Arrasqueta, Ildefonso Pujarra, Antonio Penaberi, José Ramón Urruticocoechea y Aurreicocoechea, Domingo Maudagoitia, Celestino Dualde y García, Jerónimo Urribelsago, Manuel Gogescocoechea.

En Durango: D. Domingo de Ortueta.

En Villaro: D. Juan Ramón de Mendieta y Urribarri.

En Arrázua: D. Martín Duñabaitia y Ansola.

En Zorroza: D. Gregorio Gardiazabal.

En La Arboleda; D. José M.^o Zubizarreta é Iruretagüena.

A la romería de Abadiano, que hubo de repetirse, acudió numerosa concurrencia.

En el santuario de Begoña ha contraído matrimonio la Señorita Felicitás de Iturmendi con el capitán de la marina mercante D. Pedro de Bengoechea.

Trátase de instalar el teléfono en los pueblos mas importantes de esta provincia.

Encontramos muy necesario el acuerdo.

REGION VASCO-FRANCESA

El señor Adriano Dutey-Harisse, administrador de los suplementos del *Petit Journal*, fué recibido por el ministro del Interior de la República Francesa, á principios del mes pasado.

Por el insistente pedido de nuestro compatriota, el señor Barthou ha prometido interponer toda su influencia para hacer activar los trabajos de la línea férrea entre Ossés y San Juan Pié del Puerto, que se encuentran paralizados.

Creemos que antes las promesas del señor Ministro, nuestros compatriotas, de la región que cruza dicha línea férrea, pueden esperar que pronto se dará gran impulso á dichas obras y que podrán en breve trasportar sus productos á los grandes centros del mediodía.

Felicitemos, entre tanto, á nuestro compatriota Dutey-Harisse por sus trabajos en beneficio de dicha obra pública tan necesaria.

Desde hace algunos meses la difteria hacia estragos en Tardets, pero gracias al sérum, tan inteligentemente utilizado, y á los cuidados del doctor Heugas, esta terrible enfermedad ha sido encarrilada á tiempo y las curas realizadas llevadas á buen fin.

Medidas de precaución rigurosamente observadas, no permiten el avance del mal.

La confianza en la ciencia del doctor Heugas, aumentan día á día el reconocimiento de los habitantes de dicha región.

Han sido vendidas en Bayona las propiedades siguientes:

- 1^o Por 4025 francos y base de 4000, la casa *Pendecha*, con sus dependencias en Espelette.

- 2^o Por 425 y base de 400 francos, un jardin llamado *Templot*, situado en el lugar conocido por *Barateia*, en la misma localidad que la anterior.

- 3^o Por 32.100 francos y base de 30.000 una casa situada en Bayona, calle Pannecau núm. 42.

- 4^o Por 35.100 francos y base de 35.000, la casa situada en Bayona, calle Pannecau núm. 33.

- 5^o Por 30.100 francos y base de 30.000 una casa en Bayona calle Poissonnerie núm. 23.

- 6^o Por 30.100 francos y base de 30.000 una casa en Bayona, calle Cordeliers núm. 24 esquina del arsenal núm. 33.

Habiendo renunciado el señor Estalo, alcalde de Guethary, el puesto que tan dignamente desempeñaba, y habiendo sido aceptada dicha renuncia, el consejo municipal de Guethary vá á ser llamado próximamente á la elección de un nuevo alcalde.

Cerca del puente de San Miguel, en San Juan Pié del Puerto, ha sido retirado del agua el cadáver de un ahogado que resultó ser del joven Aldacourru, de 12 años de edad.

El desgraciado habiase caído al agua dos kilómetros más arriba del sitio en que fué encontrado.

INFORMACIONES

Se desea saber el paradero de don Eugenio Aberásturi, natural de Forua (Vizcaya) que residía el año 1894, en esta capital, calle Piedad 513.

Informes á esta Administración.

Se desea saber el paradero de Cayetano Aranguiz natural de Aulestia, Provincia de Vizcaya, su nieto Herman Zavaleta lo busca, Rivadavia 1031.

Se desea saber el paradero de don José Luis de Ulibarri, hijo de don Blas Ulibarri y natural de Valmaseda (provincia de Vizcaya). Hace diez años vino á Buenos Aires y tres que estaba colocado en la estación Castro (F. C. N.).

Dirijirse al señor Román Lopez, Victoria 923.